

NOMBRE Y APELLIDOS _____

Nota examen:	Faltas de ortografía:	Nota final:
	Grafía:	
	Tilde:	

Moritz pinta un monigote

El pequeño Moritz está sentado a la mesa del cuarto de estar y no sabe qué hacer.

–Pinta algo –le propone su madre.

Moritz pinta un monigote. Su madre lo encuentra aburrido, pero a Moritz le gusta. Por eso, le pinta un bocadillo en el que pone: «No soy aburrido. Y además soy especialmente guapo».

«Sería mejor si pudiera estar vivo de verdad», piensa Moritz. Pero no solo lo piensa, sino que lo desea con todas sus fuerzas, y al hacerlo, murmura:

–Tiene que estar vivo.

De pronto, oye un ruido que viene del dibujo. Suena como la tos de un monigote. Y como el monigote tose, Moritz le pinta una bufanda.

–¿Hay algo que no esté bien? ¿Por qué no haces más que toser? ¿Por qué no hablas?

Los dos puntos de los ojos le miran llenos de reproche. Y la raya de una mano señala a la raya de la boca. O, mejor, a donde debería estar la boca.

–Lo siento –se disculpa–. Es demasiado pequeña. Ahora mismo te pinto una boca como es debido. Al momento pinta una boca muy grande y de vivo trazo.

–Por fin puedo hablar –dice el monigote mientras salta del dibujo–. ¿De verdad soy tan guapo?

Sobre la mesa, delante de Moritz, está el monigote, un poco tambaleante y muy delgado. En el dibujo tenía mucho mejor aspecto. «Pero a lo mejor él se encuentra lo bastante guapo», piensa Moritz. Y va por un espejito de bolsillo.

Cuando el monigote se ve en el espejo, protesta: –Pero ¿qué cabezón me has pintado? Quiero ser guapo, muy guapo, el monigote más guapo del mundo.

–Pues tumbate y estate quieto –dice Moritz–. Te voy a pintar todo lo guapo que pueda.

Moritz pinta y pinta sin parar. El monigote está cada vez más guapo. Moritz pinta el pelo y dice:

–Ahora sí que estás guapo de verdad.

Está satisfecho e incluso espera que el monigote le alabe. Pero este no piensa hacerlo.

–No sé si estoy bien guapo –refunfuña–. Pintame un traje, no pienso seguir andando desnudo.

«A lo mejor tiene frío», piensa el pequeño Moritz. «Antes ha tosido». Así que le pinta un traje.

–¡La camisa haciendo juego! –le exige el monigote–. Y zapatos, calcetines y un sombrero. Pinta todo lo que necesita un caballero. ¿Por qué el pantalón no tiene raya? Yo solo llevo trajes que estén perfectamente planchados.

Finalmente, el pequeño Moritz le pinta esto también. El monigote da vueltas delante del espejo y ordena:

–Hazme algo de comer. Quiero asado de ganso.

«Realmente es lógico. Los monigotes vivos necesitan comer», piensa el pequeño Moritz. Pero, por desgracia, Moritz no sabe pintar un asado de ganso. Cuando lo intenta, le sale algo de aspecto incomedible, medio ganso, medio pulga.

–Te podría pintar un plátano –ofrece Moritz.

–Bueno, tendré que comer plátano –se queja.

Moritz le da una cosa amarilla. El caballero la muerde y empieza a gritar:

–¡Está verde! ¡Ay de ti como vuelvas a hacer otra cosa así! Y ahora quiero leche, y un plátano maduro, y manzanas, y un flan grande. Además, quiero una salchicha gigante, y chocolate, y jamón.

Moritz pinta y pinta sin quitar la vista del papel.

–¡Más deprisa! –le grita–. Esto lo quiero más grande, y esto también. Esto no está bien pintado. Otra salchicha más, y que tenga mostaza.

Moritz pinta todo lo mejor que sabe, aunque cada vez tiene menos ganas de hacer algo para este caballero tan especial.

–¡Más deprisa! ¡Más deprisa! –le oye decir–. ¡Pinta mejor! ¡Con más colores! –grita.

Con las prisas, Moritz tira sin querer el cacharro del agua. El agua se derrama sobre el papel. Los colores se corren, todo está mojado. Los trazos del monigote están borrosos y descoloridos. Los colores se mezclan y se confunden.

Moritz arruga su dibujo y lo tira a la papelera. Se alegra de que el monigote haya desaparecido.

ACHIM BRÖGER
Las hazañas de Moritz (Adaptación)

1. Lee el texto anterior y responde a las siguientes preguntas (3p.; 0,75 cada una):
 - a) ¿Quién propuso a Moritz hacer un dibujo?
 - b) ¿Por qué Moritz pintó una bufanda al monigote?
 - c) ¿Cuándo pudo hablar el monigote?
 - d) ¿Cómo estaba el plátano que pintó Moritz?
2. Haz un resumen de la lectura (entre 5 y 10 líneas). (2p.)
3. Escribe cuatro adjetivos que describan a Moritz y otros cuatro para el monigote. (1p.)
4. Analiza morfológicamente los siguientes tiempos verbales (persona, número, tiempo, modo y conjugación): (2p.)
 - a. *He comido:*
 - b. *Cantamos:*
 - c. *Construirá:*
 - d. *Nadar:*
5. Rellena los huecos de las siguientes oraciones con el adjetivo que aparece entre paréntesis en el grado que se indica: (2p.)
 - a) Este amigo es _____ (divertido; superlativo absoluto).
 - b) El Atlético de Madrid es _____ el Real Madrid (bueno; comparativo de inferioridad).
 - c) Mi profesor es _____ el tuyo (exigente; comparativo de superioridad).
 - d) Esta fiesta fue _____ la de la semana pasada (aburrido; comparativo de igualdad).
 - e) Este turrón es de calidad _____ (alta; superlativo absoluto).
 - f) He comprado un coche _____ (rojo; positivo).
 - g) Este jugador es _____ aquel delantero (peligroso; comparativo de inferioridad).
 - h) Esa película es _____ aquella (mala; comparativo de superioridad).
 - i) La asignatura de matemáticas es _____ (complicado; grado superlativo relativo).
 - j) Esa televisión es _____ la otra. (grande; comparativo de igualdad).